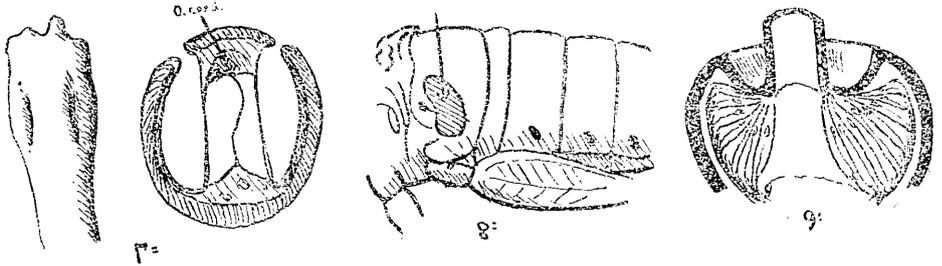


lan sólo en estos casos y se concentran alrededor de ellas, a pesar de que la lluvia no es lo más favorable para la percepción de olores.

Los órganos cordotorales están destina-

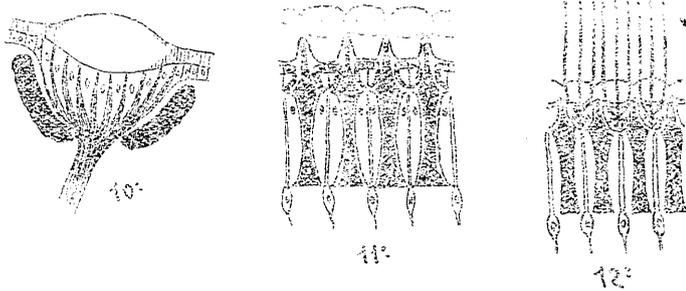
lente a nuestro oído. En saltamontes (figura 8) y cigarras el órgano está en el abdomen, pero su organización es semejante. En los mosquitos el sonido lo perciben con sus antenas, que entran en vibración pre-



dos a percibir las tensiones y contracciones. Consta de un filamento procedente de una célula nerviosa incluido en una ampolla y protegido y sostenido por otras células que lo unen a los puntos destinados a fijarlo (Figs. 5 y 6). Su misión es percibir la posición de los distintos apéndices de los insectos. Pero también unidos a partes que pueden vibrar actúan como órganos auditivos. Así en las patas delanteras de grillos y chicharras existen unas partes adelgazadas

cisamente con el sonido de las hembras. Esta vibración impresionona una serie de órganos cordotorales en forma de copa (figura 9), que le indican no sólo el sonido, sino la dirección de la cual proviene.

Los órganos visuales son de dos tipos, los ojos sencillos y los compuestos. Un ojo sencillo, un ocelo (Fig. 10), tiene una lente formada por un engrosamiento lenticular de la quitina, que se hace transparente, y unas células sensitivas y de sostén en una sola



del tegumento (Fig. 7), protegidas por unos salientes que poseen dos cámaras de aire detrás, con lo que pueden vibrar y transmitir estas vibraciones a una serie lineal de órganos cordotorales (O. cord.) de longitud creciente, con lo que el órgano es equiva-

capa y otra pigmentaria debajo. En cambio, los ojos compuestos son bastante más complicados. Cada ojo, componente u onmatidia (Fig. 11) tiene una córnea, unas células cristalinas, otras pigmentarias, otras de sostén y una célula nerviosa, que dicho